

Pregón de San Isidro 2006

Queridas autoridades, paisanos y amigos.

Agradezco con todo mi cariño la oportunidad que la Hermandad de San Isidro Labrador me ha dado para dirigirme a vosotros y participar de esta entrañable fiesta.

Guarromán es mi pueblo con mayúscula. Aunque no lo ponga el DNI, yo soy de Guarromán, el lugar donde he vivido los momentos más felices de mi infancia.

Y es un privilegio tener esta segunda oportunidad, porque se que algún día habría sentido no poder venir la primera vez que me invitaseis. Gracias por nombrarme pregonera de nuestras fiestas.

He presentado muchos actos en mi vida, y de muy diferentes temas, artísticos, culturales, económicos,... y de todos, puedo deciros sin duda que éste es el más importante.

Mi cariño a este pueblo, está dirigido a lo que fue, a lo que es y a lo que será.

Me gusta como huele el jazmín, como se respira, como se pasea en las noche de verano, como saben los roscos de vino, y como nos volcamos en las tradiciones que nos unen.

Nosotros cambiamos, las calles cambian, los tiempos, la vida cambia,...

Y no hay que resistirse al cambio cuando es por el bien de todos. En muchos lugares del mundo hay tradiciones que atentan contra Derechos Humanos, las nuestras, los defienden, nos dan alegría, momentos felices y nos acercan los uno a los otros, por eso tenemos que mantenerlas, disfrutarlas y compartirlas.

El pueblo es el lugar donde uno siempre quiere volver, y las fiestas son la mejor excusa.

Quien podría dudar que las Fiestas de San isidro evolucionan? Nadie puede negarlo, antes llevábamos la comida en la fiambarrera y ahora en taper were, esto es un gran paso hacia la civilización. Y Guarromán es un pueblo atrevido, como si no se iba a crear aquí la Asociación Internacional de pueblos con nombres feos, raros y peculiares.

Y como ha cambiado eso de " ser de pueblo", antes decirlo nos daba cierta vergüenza, apurillo, y ahora andando los años, ahora que somos más listos y más maduros, nos llenamos de orgullo diciendo que somos de pueblo porque sabemos que realmente es un privilegio.

Las fiestas de -San Isidro son unas fiestas llenas de ilusiones vividas y de muchos recuerdos, en todas las casas de Guarromán hay múltiples anécdotas. En la mía tenemos una también, hay fotos en la que aparece una niña pequeña de unos seis años vestida de gitana con unos zapatos de lunares, la cuestión es que mi hermana M^a Elena dice que es ella, pero mi hermana Inmaculada dice que es ella también, solo sabemos que yo no soy, y que los zapatos rojos no eran míos.

En realidad, lo que yo creo, es que para las dos, el recuerdo de la romería de San Isidro es tan importante y tan intenso que quieren sentirse protagonistas de esta fiesta desde su tierna infancia.

En fin a mí me falta cumplir uno de mis fervientes deseos: mira que he ido durante años a la romería y que nunca he conseguido ir subida en una carroza con mi vestido de gitana ¡¡¡Pero bueno, como el camino hacia la romería, todo se andará!!!

Y entre recuerdos, el de los que ya no están con nosotros. Los que nos quieren y nos cuidan desde la otra vida y en quienes pensamos cuando buscamos un momento de paz.

Quiero recordar sobre todo a mi abuelo Ramón, trabajador del campo y la persona más maravillosa que he conocido.

A mi tío Eustasio, promotor de esta festividad cuando fue elegido Presidente de la primera comisión de festejos que organizó la fiesta de San Isidro Labrador.

Y por último a mi tía Petra que ha ido a celebrar San Isidro a otra pradera entre las nubes.

Los quiero mucho, a ellos y a vosotros, porque aquí están mis raíces y sin raíces, sin familia uno no sabe ser el protagonista de su propia vida.

Y un beso para mis tíos Juan Pedro y Juliana, que no ha podido estar por aquí porque él está ingresado en el hospital.

El protagonista ahora es San Isidro a quien estoy muy unida, porque el quince de mayo es su día y mi santo el 14, aunque si fuera San Antonio, ya le diría yo unas cosillas, ya que San Antonio no responde, se le podrá pedir novio a San Isidro, así que me gustaría sugerirle a la Hermandad que le haga una ermita para que podamos tirarle monedas a cambio de deseos cumplidos.

Hay que ir a la Romería y enamorarse o reenamorarse, porque "las almas pueden llegar a conocerse y a hacerse íntimas las unas de las otras; el poder del amor a Dios puede hacer que todas sean las olas de un mar, las flores de un rosal, las estrellas de un cielo".

Y las mujeres de este pueblo, lo que han trabajado y trabajan aún hoy en el campo, pues si las olivas nos hacen sudar, que San Isidro nos haga disfrutar. Las fiestas son la señal de identidad de un pueblo, si trabajamos en el campo, es lógico que disfrutemos en el campo, que agradezcamos todo lo que nos da, igual que lo hizo San Isidro.

"Cuando Dios quería aquí agua había", dice la leyenda que nuestro santo hizo brotar agua para calmar la sed de un amigo en un día de verano. Su vida fue un constante darse a los demás y calmar los dolores ajenos.

Fue un alma pura. Murio a los 90 años, lo que demuestra que el trabajo en el campo alarga la vida, pero también da cintura y una mirada de sabiduría.

“Una sola Alma confiere vida al mundo de la humanidad, muda el aspecto del globo terrestre, hace que progrese la inteligencia, establece los criterios de la vida nueva, establece nuevos cimientos, organiza el mundo, reúne a las naciones y religiones bajo la sombra de un mismo estandarte, libera al hombre del mundo de las perfecciones naturales y adquiridas”.

San Isidro nació en Madrid, mis padres están muy contentos de que yo viva ahora en la tierra que vio nacer al Santo porque dicen que así vengo más, y es cierto. En tierras de Castilla, hay cosas muy buenas, pero hace un frío indescriptible, así que vengo más, otra cosa que me une a San Isidro Madrid y Guarromán.

Y la verdad es que San Isidro, como se dice en el argot periodístico, hubiera tenido una buena entrevista! No sé si pasada por el agua, ya que por su milagro, casi siempre nos cae algo al final del día, no sé si nos libramos este año.

Las Fiestas de San Isidro son ejemplo de comunicación, de apertura y de compañía, invitemos por tanto a todos nuestros amigos, sembramos, como San Isidro cuando araba los campos, en cada surco de nuestra vida la generosidad, la hospitalidad de nuestro pueblo del sur.

Demos como San Isidro, el agua de nuestra alegría y nuestro buen humor al que tenga sed de ellas.

Estos días, ruido de cazuelas en casa y preparar la mesa campestre para los amigos.

Que el rumor de nuestras fuentes, sea la cortesía, princesa de las virtudes. Invitemos y contagiemos al forastero, que nuestra casa es su casa, y nuestro pueblo el suyo, un pueblo que trabaja, que estudia, que reza, que festeja.

Ya que “el campo es el lugar de las almas y la ciudad el sitio de los cuerpos”, vayamos al campo para alimentar nuestro espíritu de renovados vigor, porque volvemos de la pradera con el cuerpo muy cansado pero con un espíritu renovados de vitalidad.

En todas mis fotos de San Isidro, tengo el pelo recogido en una coleta, este año, lo llevaré suelto porque no voy a corretear por la pradera, así que paisanos soltémonos el pelo y vivamos las fiestas de San Isidro!

Guarromanenses, os animo a todos a disfrutar un año más de la piedra rodadera, del fresquito de río Guadiel, de los colores y los olores de la primavera, de los claveles rojos reventones, de la pipirrana a la sombra del chaparro, de los pasodobles y de la alegre compañía en la pradera.

60 años juntos, y muchos por disfrutar!

Guarromanenses, paisanos:

¡Viva San Isidro Labrador! ¡Viva Guarromán!

Gema Neff